Año III. Viernes 22 de Agosto de 1873. Núm. 643.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA, POR UN CABALLERO ESPAÑOL. (1)

VII.

TRISTEZAS.

El mayor afan de todo el que honrada y concienzudamente dedica sus vigilias al público, es obtener un público, á quien dedicárselas, y cuando esto sucede, el escritor se considera tan recompensado y ama con tanto estremo su tarea, como esos patriarcas que en torno del hogar elevan su noble voz sobre el dócil auditorio de una dilatada familia; seguros de alcanzar su beneplácito y de influir hasta el límite de lo posible en las cariñosas inteligencias que se abren por entero para coger sus palabras.

¡Cuál no seria, sin embargo la sorpresa de ese hombre, si al atender la mirada sobre sus oyentes los encontrase dormidos! ¡Cuál, pues, no será el sentimiento del escritor, cuando, al dirigir su vista hácia el periódico que ha de servirle de cátedra lo encuentra despoliado de sus conceptos! Hé aquí lo que nos ha sucedido á nosotros estos últimos dias al recorrer las páginas de *La Ilustracion Española*, y no hallar en ellas reflejado el eco de unas impresiones de viaje que fiamos sin reserva y sin temor á la lealtad del correo. ¿Que sucede entre Viena y Paris para que aparezcan dormidos los agentes del que habla en el hogar, ó para que el viento arrebate las palabras del que predica civilizacion, cuenta progreso y refiere cultura? ¿Existe alguno, acaso, capaz de adormecer los sentimientos y el amor de la familia? ¿Se tercia en el camino alguna fuerza bruta que repele el progreso, pisotea la civilizacion y cierra las puertas á la luz? ¿Qué es, pues, lo que sucede en España?

Nosotros no lo sabemos si nos incumbe investigarlo ahora; pero sabemos que no llegan las cartas, que los hilos del telégrafo andan en manojos por los caminos, que los ferro carriles no circulan, que las mercancías se estancan, que las fabricaciones cesan, que los negocios se suspenden, que el dinero emigra, que el hambre asoma; sabemos que de los vocabularios europeos se están sacando nuevamente palabras que la cultura tenia en desuso, para espresar incendios intencionados de valores, descarrilamientos voluntarios de trenes, persecucion de criaturas indefensas, fusilamiento de masas de hombres, ofertas de dinero por vidas, y todo el cúmulo de barbaries que corresponden á otras ominosas épocas de infeliz recuerdo.

Esto es lo que sabemos y lo que produce nuestra honda tristeza de hoy, al escuchar desde aquí, desde estás tierras del órden, en que las teorías de los libros se hermanan con las prácticas de la vida, esos relatos inverosímiles con que nuestra desventurada y querida pátria está escandalizando al mundo. Sobre todo, la violacion sistemática de la correspondencia, verificada sin resultado práctico de ninguna especie, es un hecho que subleva la conciencia pública.

Un dia sí y otro nó nos anuncian que el correo, que es la civilizacion, anda como los salteadores de cerro en cerro; mientras que los salteadores, que son el absurdo, ocupan tranquilamente la calzada, de llano en llano.—Los viajeros últimamente llegados á Viena nos lo refieren con un rostro indefinido de risa y lágrimas. Unos hombres feroces, pocos en número para mayor tristeza, estienden sobre el suelo una manta robada, y en ella vacian la correspondencia como vaciarian los talegos de oro. Tomando al peso las cartas y fijándose en los signos esteriores, tal vez sin comprenderlos, unas las dejan y otras las recogen, cual si ejerciesen actos de aguda prevision política. Concluido el espurgo abandonan á su suerte al conductor, asegurando que ellos no han robado á nadie; y á la verdad no han desbalijado los cuerpos, pero han desbalijado las almas.

Allí quedan en el monton del incendio las cartas del amante á su amada, del padre á su hijo, del mercader á su corresponsal, del fabricante á su consumidor, del letrado á su cliente; allí quedan perdidas las palabras cariñosas del hijo á su madre, las esculpaciones del ofensor al amigo ofendido, los consejos del sabio á la inteligencia atribulada que espera luz, el socorro del rico á la necesidad del pobre que espera pan; y, ¿qué decimos? allí quedan enterradas estas nuestras notas de viaje, que no por ser nuestras dejan de constituir un caudal laboriosamente adquirido y no del todo estérilmente empleado.

Esto no sucede ya en Europa ni puede suceder en los paises cultos; seria necesario renegar del progreso. Los pueblos modernos se hacen la guerra como los antiguos, porque ésta es una fatalidad que durará tanto como la especie humana; pero se la hacen llevando con los ejércitos ferrocarriles que facilitan la locomocion, telégrafos que ponen en contacto á las huestes enemigas con el resto del mundo, asociaciones religiosas y de caridad que consuelan y alivian á los pacientes, viaductos que salvan los rios y las distancias, rastros, en fin, de una civilizacion que cohonesta y endulza la barbarie. Pasada la campaña, vencidos y vencedores se apresuran á restañar las heridas abiertas, á reponer los males causados, á reconstruir los daños indispensables inferidos; protestando de este modo contra la cruel necesidad de matar y morir, que data tristemente desde las puertas mismas del Paraiso.

Lo que ya no se concibe en Europa es la guerra fratricida dentro del propio seno de las naciones; la guerra que destruye por destruir, que incomunica para aislarse, que empobrece para perderlos á todos, que niega por completo el progreso, que restablece por completo la barbarie, y, en una palabra, que cree cumplir una mision útil entregando á las llamas la correspondencia pública.

Si este acto de vandalismo se ejerce en nombre de una idea salvadora para los pueblos; si se ejecuta para proporcionarnos una dicha ulterior, no titubeemos en maldecir á los que se emplean en la salvacion y ventura de nuestra España.

* * *

Dispénsenos el lector la dureza con que acabamos de exponer los conceptos anteriores. Cuando, se está fuera del pais, que es cuando mas ardientemente se le ama, aparecen en el corazon del viajero unas susceptibilidades tan exquisitas de nacionalidad, que en vez de hijo se figura uno ser padre de su pátria. El mas leve rasgo de menosprecio, la mas leve sonrisa de desden hácia cosas ó personas que llevan nuestro nombre, produce una excitacion en el ánimo tan tremenda, como si la injuria se dirigiese á los propios miembros de nuestra familia. Y es que la distancia achica el perímetro moral de las naciones, como ante los ojos se reducen los objetos físicos; y lo que de cerca es un extremo conjunto en que cada individualidad se considera irresponsable, de léjos no es mas que un palmo de amorosa tierra por cuyo prestigio y de cuyo honor todos nos creemos obligados á responder.

Calcúlase ahora el sentimiento con que soportaremos lo que en justicia se escribe y se habla de nuestra España á propósito de los actos referidos. El espíritu se abate y el ingenio se ennegrece en términos, de que toda idea placentera se nos figura un sarcasmo, impropio de quien tiene idalga y patriótica condicion. Así es que estos dias últimos en que han redoblado las noticias deplorables de nuestro pais, los esplendores del Prater de Viena nos repelian instintivamente fuera de su recinto; y la contemplacion del viejo Danubio, á quien se obliga á variar de cauce por medio de trabajos inmensos, que darán por resultado una nueva ciudad salida de las charcas y légamos seculares del rio, atraian poderosamente nuestra curiosidad, con el respeto de todo lo laborioso y grande que se verifica sin gloria.

Andando por aquellas lagunas aun no del todo desecadas; entrando y saliendo, por los colosales arcos de las murallas de contencion; imaginando lo que ha sido y lo que debe ser el menstruo fluvial á quien se inquieta en su tranquilo curso, divisaron nuestros ojos una aldea ó por mejor decir, una casi ciudad, de correcta formacion y numeroso vecindario, á cuyas puertas no conducia camino alguno, contra lo que sucede en los alrededores de todos los pueblos de Alemánia. Parecíanos mentira que dentro de Viena y al lado del hermoso Prater, hubiera una poblacion tan descuidada y humilde; pero ante la evidencia de sus calles y plazas, de sus tejados en cuyos caballetes ondeaban banderas de colores, y del ruido que producian sus habitantes, por ser hora de trabajo, no pudimos dudar de su existencia, y enderezamos hácia allí nuestra ruta entre jarales y pedriscos, que hacian trabajosa la marcha. Cien metros antes de llegar, un guarda salió á impedirnos el paso, si no nos provelamos de permiso indispensable para hacer la visita. Al pronto creímos si seria un pueblo apestado á quien de tal manera se le acordonaba, ó un aduar de presos que se emplearia por aquel punto en las obras del rio; pero el funcionario que nos autorizó á seguir, desde una casilla próxima, nos sacó de dudas. Aquella era la *Ciudad de las Cajas*.

No sabemos quien ha dicho el primero, que no hay en el mundo cosas pequeñas; y mientras no resulte otro autor, reclamamos la primacía de este aparente absurdo, por haberlo hecho constar en varias ocasiones. Hemos procurado en efecto inquirir siempre los obstáculos que se oponian á la realizacion de las grandes empresas, y de contínuo hemos encontrado que una pequeñez era rémora constante de los mas grandiosos pensamientos. En las exposiciones universales, por ejemplo, no se ha tenido nunca por insoluble ningun problema de construccion, ni de convocacion, ni de instalacion, aun refiriéndose á las gentes y las cosas de todo el mundo; pero ha sido materia de dudas y cavilaciones desesperadas la forma de dotar de aire á los edificios; de darles luz, de proveerlos de agua; y eso que el agua, la luz y el aire, los habia derramado la naturaleza en cantidades infinitas por los ámbitos del emplazamiento. ¿Quién puede creer, si no se le dice, que el barrido y trasporte de las basuras habia de ser el tema de largas meditaciones y de encontradas y bien ingeniosas teorías?

Solo meditando en que el palacio actual tiene calles, segun ha hecho constar en este periódico nuestro digno compañero de crónicas, que miden aproximadamente veinte y ocho leguas, es cuando el observador se pone en el caso de apreciar que las operaciones de policía no podrian verificarse bien y en pocas horas, si las tablas del pavimento no dejasen

(1) Segun verán nuestros lectores, el distinguido autor del «Viaje al rededor de la Exposicion universal de Viena» nos ha remitido puntualmente el artículo VII, pero este no ha llegado á nuestra redaccion.

Nada hay que añadir á las oportunísimas consideraciones que aparecen en el presente, VII de la serie, con motivo del extravio de aquel; pero debemos deplorar amargamente tal extravio, que nos priva de un artículo esperado con tanto anhelo por nuestros suscritores, y el cual hubiera honrado, como sus compañeros, las páginas de «La Ilustracion Española y Americana».

(*Nota de la Redaccion.*)

espacio entre si mismas para tragarse el barrido y absorber el agua del riego; depositándolas en un foso de hábil construccion y complicada viabilidad.

(Se continuará.)

ALGO ES ALGO

A falta de pan, buenas son tortas, dice el adajio y eso es lo que nos sucede ahora, que á falta de noticias del dia, hemos de dar á nuestros lectores las que mas ó menos atrazadas, lleguen á nosotros, por aquello de que vale mas algo que nada.

Siendo esto así, tomamos de los colegas valencianos atrazados y recibidos en Barcelona, los siguientes telégramas que en ellos se encuentran de interés, aunque la fecha que llevan les haga ya antiguos por mas que para nosotros sean nuevos por el momento. Dicen así:

«Madrid 16 agosto.—La *Gaceta* publica los decretos admitiendo las dimisiones que han presentado los gobernadores de Valencia y Málaga, señores Castejon y Soler.

Por otros decretos son nombrados delegados especiales del gobierno en Málaga, el Sr. Estéban Ochoa, y en Valencia el Sr. Rebullida (don Benigno).

Las noticias oficiales anuncian la llegada á Cartagena de 500 á 600 insurrectos de Valencia.

Hoy se aprobará definitivamente el llamamiento de 80,000 hombres de las reservas. El gobierno ha comprometido á todos los diputados ministeriales que hay en Madrid y cree tener número suficiente. La minoría ha acordado no abstenerse en esta votacion; pero si en la del proyectado empréstito para cubrir el déficit.

Los carlistas han vuelto á atacar á Estella, y se abriga el temor de que se apoderen de ella.

Bilbao continúa bloqueada.

Se considera probable un arreglo entre la comision que entiende en el proyecto sobre el déficit, el ministro de hacienda y los tenedores de bonos, á consecuencia de las conferencias que se han celebrado hoy.

Dícese que unos treinta oficiales de artillería ofrecen volver al servicio, fundándose en que algunos compañeros han faltado al acuerdo colectivo que tomaron, marchándose á las filas carlistas.

—Las Córtes han aprobado definitivamente el llamamiento de las reservas á las armas por 173 votos contra 25.

Las últimas noticias de Cartagena dicen que los insurrectos han apelado al último recurso, abriendo el presidio y armando 1.500 presidiarios.

El gobierno ha enviado refuerzos al general Martinez Campos.

Un cañonazo de los fuertes de Cartagena averió uno de los buques que bloqueaban aquel puerto. Fué remolcado para carenarlo.

Segun los datos oficiales que acaban de reunirse, los carlistas tienen en toda España 26 000 infantes armados, 450 caballos y 17 cañones, 10 de ellos cogidos á las tropas y 7 traidos del extrangero.

La junta de defensa de Bilbao ha acordado traer jefes de artillería extrangeros, por la negativa que ha recibido de los antiguos oficiales de la artillería española.

—Los carlistas han entrado en Plasencia y se han apoderado de unos mil fusiles y otras armas que existian en la fábrica.

El gobernador de Málaga ha telegrafiado al gobierno, diciendo que los jefes y oficiales de la milicia están dispuestos á recibir la guarnicion cuando lo disponga el gobierno. Reina completa tranquilidad.

Egnía y otros jefes insurrectos han llegado á Gibraltar á bordo de un vapor francés.

El miércoles los carlistas hicieron fuego desde Luchana, cerca de Bilbao, á un vapor, hiriendo mortalmente á un marinero y menos gravemente al comandante, al maquinista y otros dos marineros. Por la tarde hicieron nuevos disparos desde la altura de Olaveaga. Hostilizaron tambien el vapor *Ferrolano* y al buque francés *Numa*, causando al último un muerto y un herido. Tambien causaron averías á un buque inglés y hostilizaron á otro vapor en la ría, á pesar de haber enarbolado la cruz roja, cuando se acercaba el vapor *Aspirante* para recoger los heridos.

La fragata *Cármen* pasó el jueves el estrecho. El almirante Lobo fué á buscarla, con el objeto de tomar el mando de ella para hostilizar á Cartagena.

Los insurrectos de dicha ciudad habian conseguido situar á la entrada del puerto las fragatas *Numancia* y *Mendez-Nuñez*.

Parece que estos buques llegaron á salir fuera del puerto, volviendo á entrar despues. Dispararon una granada al vapor *Cádiz*, haciéndole dos heridos.

En las Córtes continua el debate sobre el reconocimiento de los mozos de la reserva.»

De los colegas de las Baleares, tomamos los que siguen por alcanzar fechas mas recientes:

Del «Iris del Pueblo»:

Madrid 17 de agosto.—Las Córtes suspenderán sus tareas el dia 20 autorizando los proyectos pendientes.

Madrid 18 de agosto.—Háblase de crisis.

La cuestion artillera ha sido tratada en consejo de Ministros durando siete horas.

Nada se sabe de Cartagena.

—Del «Isleño»:

Madrid 18.—La «Gaceta» publica leyes para el restablecimiento de los descuidos en los libros del Registro civil.

Autorizando el envio de delegados del gobierno á las provincias.

Indultando los prófugos del ejército de tierra y mar.

Desmiéntese la crisis.

Madrid 18.—Los insurrectos de Cartagena han hecho una salida, pero el general Martinez Campos los ha copado haciéndoles 300 prisioneros.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE **La Lucha.**

Sr. D. Joaquin Ruiz y Blanch.

Berga 18 Agosto de 1873.

Querido amigo: cumplo con la palabra empeñada aunque poco y á vuela pluma.

Ayer entramos en esta con el convoy, cuya entrada han pretendido evitar los carlistas y como te supongo enterado de pormenores, escuso repetírtelos detalladamente.

Anteayer llegamos á Gironella serian sobre las cuatro de la tarde—Gironella está dos horas de Berga—y allí nos esperaban los carlistas; acto continuo se rompió el fuego, durando desde las cuatro hasta las ocho y media de la noche, de donde nos retiramos por dos razones; la primera por haber llegado la noche y no entendernos ni saber contra quien tirábamos y la segunda porque las municiones tocaban á su fin y habia soldado que no podia ya hacer fuego. Los carlistas que habian perdido mucho terreno, al ver que emprendíamos la retirada, se nos hecharon encima como fieras, á la desesperada, en términos que nuestro Brigadier que estaba en primera linea, corrió grave riesgo; pues los carlistas, digan cuanto quieran los que todo lo encuentran llano como la palma de la mano, se baten ya muy bien, están organizados y como á Españoles que son, son valientes; como te digo, en nuestra retirada tomaron ánimo, logrando producir alguna confusion en la columna, confusion hija de la misma oscuridad de la noche que era como boca de Lobo, y de la escabrosidad del terreno propio para cabras y no para hombres; figúrate en un terreno quebrado, á oscuras unos tres mil hombres y comprenderás que la confusion es natural aunque sea momentánea como fué la nuestra, pues apenas llegamos á la carretera se organizó por completo la columna vadeando acto contínuo el rio Llobregat seguidos muy de cerca por los carlistas que sin parar de disparar, solo encontraron en la columna el mas solemne silencio. Llegamos bien á Gironella, en donde dormimos y ayer llegamos á esta conduciendo el convoy, sin disparar un tiro.

Nuestras fuerzas muy bravas y en bastante buen estado de subordinacion; se portaron perfectamente causando á los enemigos muchísimas bajas, pues pasan de setenta los muertos encontrados ya, y cuando tantos se encuentran, calcula los que habrán retirado ellos en toda la noche que tuvieron de tiempo. Nosotros solo hemos tenido seis muertos y aproximadamente, unos cuarenta heridos, que segun el físico, no son de mucha gravedad. Si llega á ser de dia la accion, es decir, si principia la mañana, llevan los carlistas una paliza que hubiera valido por mil; pero apesar de todo, pocas han recibido como la de anteayer.

Basta, que tengo prisa. Arregla estos párrafos como quieras, y hasta otra que te escriba tu buen amigo.—J.

Lladó 19 de Agosto de 1873.

Muy Sr. mio: Asuntos propios de interes me condujeron á la villa de Figuerás, y me asombre ver en una poblacion tan culta, obstruidas las mejores calles por unos paredones de un espesor, algunos de cuatro palmos, y otros de seis y de ocho. Querran ser parapetos, porque los hay aspillerados, pero que no se observan los cruzes de los fuegos para que unos con otros se protejan mutuamente.

Soy lego en materia de fortificaciones militares, por que se necesitan estudios profundos que no he tenido, pero para defender un pueblo, basta una pequeña práctica y haber leido aunque poco nuestra historia contemporánea. Se conoce que el encargado de esta comision de defensa de la villa es tan profano cómo yo mismo.

Lo primero que debe tenerse en cuenta, con los elementos que tiene el enemigo para el caso de un ataque, para que en vista de ellos, se medite un buen plan y se organicen medios para hacerle inaccesible, son las combinaciones de angulos salientes. Además seria de un estudio meditado, el poder ofender sin ser ofendido. Para mi lo menos, seria objeto en el que fijaria mucho la atencion. Dado que los carlistas intenten visitar aquella villa. Son muy zorros, para no ver las probabilidades de una derrota, si lo intentaran, y dado caso que penetraran en tal interior de la poblacion, no alcanzarian otras ventajas que las del merodeo, incendios, asesinatos, robos y violaciones. Se quedarian con el deseo de obtener dinero, y no lo quieren á costa de las mismas bajas que sufriran en sus filas. Allí no hay traidores que les faciliten la entrada por las puertas traseras de las casas. Las mujeres y los niños cooperarian con los de la villa, y lo conocen y lo saben esos bandidos para esponer su pelleja por unos miles de reales que podrian robar. Tambien suponen esos católicos de conveniencia, que el Castillo no les prestaria muy buenos auxilios, así como acobijaria en su recinto á todos los leales defensores de aquella poblacion. ¿Que alcanzarian pues?

Los parapetos de mas espesor que he visto construidos, veo son aspillerados y son tan altos que solo formando un terraplen pueda alcanzarse para hacer fuego a *barbeta*, cosa que es algo comprometida por las heridas muy graves que pueden recibir los encargados de su defensa. Al preguntar pues á un desconocido el objeto de tan disforme paredon, se me indicó si querian utilizarle para bateria para una pieza ú obus de á 8. Me puse los lentes, examiné las condiciones de la obra, medí el terreno para formar la esplanada (asi creo se llama y sino es, no lo sé) y noté los inconvenientes que se ofrecerian y esclamé para mis adentros ¡Botifarra! Que disparate. No hay para que negar que la direccion es algo obtusa, por mas que en el curso de su vida haya leido los cuentos de la mamá el niño perdido, la ignorancia atrevida, método para hacer embutidos, conservas de carne de cerdo, Jamones en dulce, el flos Sanctorum y D. Quijote de la Mancha. Desgraciadamente en nuestro suelo, todos pretendemos ser universales. ¡Cuanto amor propio infundado! ¡Qué esclusivismo! Creo que en Figueras hay ciertas clases que tan solo por esperiencia, se habrian dirijido algo mas conforme, y la villa quedará libre de esos montones de pidra que afean sus calles, obstruyen su paso, y no causan pocas maldiciones de los conductores de carruaje, al *jenio* inspirado por idea tan colosal. No creo que la Junta de armamento y defensa haya intervenido en el asunto que me ocupo. Me han asegurado la componen militares, abogados y maestros de obras ó arquitectos, y les hago justicia sin saberlo ni conocerles. En el municipio así mismo hay personas muy competentes, y solo me estraña permitan pese el ridículo sobre la corporacion y consiguientemente sobre la poblacion que administran. Entonces, pregunto yo ¿Quien ha sido el encargado ó Director de la defensa de aquella Villa? Yo me respondo por lo que he visto. Un sabio ciego y necio. Concluiré por último, con aquel refran que dice mas que cuanto pudiera yo esponer.

—Zapatero á tus zapatos.

Suyo y amigo,—*El Corresponsal.*

GACETILLA GENERAL.

Recordarán nuestros lectores el encuentro que al otro dia de la 2.ª accion de la Virgen del Coll, tuvo entre Anglés y S. Pedro de Osor el malogrado Cabrinety, y recordarán que cuando se supo en Santa Coloma de Farnés, aquellos voluntarios acudieron en auxilio de la columna, aprehendiendo en armas á 32 carlistas que son los que trajo el valiente Cabrinety y á un oficial de estos llamado Juan Corbera.

Respetando profundamente las sentencias de todo tribunal, se nos dice el pesar profundo que ha producido en aquellos liberales la noticia, que no saben si es cierta, de que mientras los treinta y dos facciosos fueron embarcados, dicho oficial que quedó en esta, vá á ser puesto en libertad el dos del mes que viene, libertad que respetarán si lo manda el tribunal como es de esperar, pero que producirá el consiguiente disgusto si como suponemos, real y efectivamente fué hecho prisionero ese individuo con las armas en la mano, porque, entonces, es inútil que los liberales se sacrifiquen para perseguir si los capturados consiguen la libertad que ellos no conceden á liberal alguno, Aunque con el debido respeto á los tribunales, no podemos por menos de hacernos eco de lo que dicen los liberales de Santa Coloma de Farnés y otros puntos por esta causa.

—Seguimos incomunicados con toda España; solo nos queda libre el trayecto de esta á Barcelona y como en Barcelona estan todos como estamos, en Gerona, de aquí que la carencia de noticias de Madrid etc. etc. sea completa en estos momentos tan trascendentales

Mucho podriamos hablar sobre este escandaloso

estado en que vivimos, pero conocido lo *bien* montado que en España está el servicio de correos ¿que hemos de decir que no sepan nuestros lectores? Dejemoslo pues correr y ruede el desconcierto.

—Tambien sigue tan campante como de costumbre el bloqueo de Bañolas, Olot, etc. etc. etc. etc. sostenido por *unos cuantos carlistas*.

Ahora sí que pueden decir estos carcundeños que son pocos y valen por miles. Y tendrán razon de sobra.

—Con el título de *Gran asociacion española de clases pasivas* se ha constituido en Barcelona una sociedad cuya mision no es otra que velar por los intereses generales de las mismas clases que la constituyen, la cual cuenta ya con un gran número de asociados y mas se aumentará á medida que sean conocidos sus estatutos.

Constituida tambien la Junta Directiva, esta vá publicando los nombres de los señores protectores de la asociacion, que son todos aquellos que directa ó indirectamente contribuyen á la realizacion de los fines comunes á la sociedad. Como consecuencia de las invitaciones elevadas al efecto, se han declarado protectores los señores siguientes:

Los Excmos. señores don Nicolás Salmeron, don Francisco Pi y Margal, don Emilio Castelar, don Juan Tutau, don Eduardo Chao, don José Cristóbal Sorní, don Miguel Ferrer y Garcés, don Francisco Patiño, don Marcelino Rodriguez Arango, don Manuel Salavera, doctor don Juan de Palau y Soler. Y los ilustres señores don Narciso Buxó y Prats, don Benito de Arabio Torre, don Mauricio de Lera, don Juan Mañé y Flaquer, don Roman de Lacunza, don Manuel Patxot, don José Roca y Roca, don Joaquin Montoy, don Juan Bastinos, don Cárlos Frontaura, don José Surroca y Grau, don Francisco de P. Planas y Font, don Joaquin García Parreño.

Los delegados establecidos hasta ahora son:—En Madrid don Antonio del Hierro, coronel retirado, calle de la Palma Alta, número 6, cuarto 2.º—En Zaragoza, don Francisco Salvatierra, capitan retirado.—En Badajoz, don Ramon Sanabria de Rodriguez, ex-administrador de Hacienda, calle del Pozo número 15.—En Gerona, don Manuel Bellido y del Pino, comandante retirado, calle de la Forsa, número 8.—En Vich, don Damaso Hierro, comandante retirado, plaza de la Constitucion, número 24.—En Palma de Mallorca, don Francisco Siguier, oficial de Hacienda.—En Puigcerdà don Rafael Rodriguez, comandante retirado.

Además de estos nombramientos, anuncia la Junta Directiva, que continua abierta la ingresion de sócios y la seccion de señoras pensionistas y que los estatutos y Reglamento social se hallan de venta en las delegaciones de provincias.

Ofrecemos á la nueva y filantrópica sociedad nuestro humilde apoyo, ya que su mision redunda en beneficio de las beneméritas y hoy désatendidas clases pasivas.

—Hemos recibido una hoja impresa en S. Feliu de Guixols y firmada por varios internacionalistas de dicho poblacion, en la cual, despues de varios párrafos de color patriotero, se dice que muerta la insurreccion separatista de los cantones ha muerto la república; que la internacional nada tiene que ver con esa insurreccion y termina así; *¡Alerta, pueblo! y ten presente que: no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague.*

Como los sucesos hablan, las consecuencias enseñan y la impunidad alienta, no es estraño que los firmantes hablen como hablan y ofrezcan lo que ofrecen usando de un derecho reconocido por los señores republicanos. Por supuesto, en esa hoja se ataca al presidente del poder ejecutivo por inconsecuente, segun pretenden probar con la aduccion de un trozo de un discurso por el Sr. Salmeron pronunciado el 12 de Noviembre de 1871.

—A las cinco de la tarde de ayer, todavia no habian regresado los voluntarios del batallon de la república de esta capital que como nuestros lectores saben, salieron anteayer á prestar, segun se dice, un gran servicio.

No dudamos que pueden prestarlo, pero opinamos como el colega local, de que no son buenos precedentes para verificar estos servicios el atronar los oidos con toques de cornetas por las calles, llevando así con tiempo el alerta á los carcundas, teniendo como tienen un sistema de espionaje tan bien montado. La prudencia y reserva deben ser la norma de las fuerzas liberales, por que de otro modo, sobre alborotar mucho, no se recoge fruto de provecho.

—El domingo último, dice *El Ampurdanés* de Figueras, llegaron á Rosas en el vapor *Adela*, procedente de Cette, doce oficiales y un comandante que habian sido hechos prisioneros por los carlistas en Igualada unos y en Alpens otros. Algunos vecinos de esta villa que se hallaban en Rosas, pudieron escuchar la narracion que hicieron dichos oficiales, así de los horrores cometidos en Igualada por los carlistas, como de los compañeros que vieron asesinar por los mismos despues de ser prisioneros en el tránsito hácia Francia; pero lo que resalta en todo esto es el indigno trato que recibieron de las autoridades francesas esos dignos oficiales del ejército español, trato que contrasta singularmente con el que reciben los asesinos y ladrones del carlismo. Estos entran y salen como y cuando gustan, con armas ó sin ellas, como si fuera Francia el cuartel general del banditismo clerical, donde encuentran toda la proteccion y cuantos recursos necesitan. Allí van los cabecillas á gastar en los establecimientos de baños y casas de recreo el dinero robado en los pueblos españoles, descansando de sus fatigas y compensándose de sus arriesgadas correrías de foragidos con esas temporadas de buena vida que tanta ganancia dejan á sus protectores de allende el Pirineo.

Aquellos, los oficiales del gobierno español, son recibidos como vándalos (que son los otros), presos y conducidos á la ciudadela de Perpiñan, logrando por toda gracia y mediante reclamaciones diplomáticas, ser embarcados en Cette para volver á España, sin que puedan agradecer á las autoridades francesas ni siquiera el permiso ó la libertad de comprarse una camisa ú otra prenda para recobrar la limpieza que en tantos dias de fatiga habian perdido.

NOTICIAS CARLISTAS.

Comenzamos hoy por publicar el siguiente importante telégrama:

«Capitanía general de Cataluña.—El brigadier Reyes desde Manresa, me dice lo siguiente:

«Por un conducto muy seguro y que he recompensado espléndidamente, he sabido que en la accion del dia 16 entre Gironella y Caserras, Savalls salió herido, teniendo su caballo muerto y perdido su equipaje. Miret tambien herido levemente y Tristany de gravedad y recogido en un caserío. En el término de Gironella han recogido y se han enterrado treinta y nueve muertos, y en el de Caserras cuarenta y seis, calculándose el número de heridos en mas de doscientos. Aquel mismo dia hubo un conato de asesinato contra D. Alfonso siendo fusilado aquella noche el autor. La faccion en un estado de decadencia grande y muy desanimada, tienen todos los dias actos de insubordinacion que solo contienen á fuerza de fusilar.»

En *La Crónica de Cataluña* encontramos lo que sigue:

«De un militar que se ha hallado en la reñida accion de Gironella, es la siguiente carta:

«Manresa 18 de agosto.

Mi querido N.: En este momento acabo de llegar á esta ciudad y me apresuro á escribirte para que lo hagas tú á la demás familia con la premura que el caso requiere, con tanto mayor motivo cuanto que ha corrido la voz de que me habian muerto.

Hemos tenido algunas bajas, pero nada comparativamente con las de la faccion. Puedes así asegurarlo sin temor de que te desmientan. El batallon de cazadores de Cataluña fué el que al mando de su bizarro jefe el teniente coronel don N. Balari, rompió el fuego sobre la faccion que la tenia á unos doscientos pasos rechazándola aquel puñado de valientes hasta el mismo pueblo de Caserras donde entraron algunos de sus soldados.

Se habian reunido todas las facciones para atajarnos el paso; pero lejos de conseguirlo, hase convertido su soñado triunfo en una gran derrota. Es decir, que les ha costado la torta un pan.»

Igualada 19 de agosto.

Sr. director de *La Crónica de Cataluña*.

Muy señor mio: De paso en esta para Cervera aprovecho un momento para escribir á usted.

Al llegar aquí hemos encontrado 800 carlistas al mando de los cabecillas Miret, Nasratat y Pancheta, quienes habian entrado media hora antes. Al pasar el coche por la Rambla, hémosles llamado la atencion, pero nos han dejado pasar y nada nos han dicho.

La fonda en que he parado estaba llena de jefes y como bajaban de la accion de Berga, durante toda la comida no se ha hecho mas que hablar del resultado, contando pérdidas de consideracion por una y otra parte.

La gente de que se compone la partida es generalmente jóven, abundando bastante los chicos de escasa edad.

Son las once de la noche y acabo de oir el pregonero de esta villa previniendo de órden del *capitan general* y del *coronel* Miret, que mañana á las ocho tengan los vecinos de esta villa de Igualada, pagados los trimestres de contribucion pedidos y presentadas las armas é instrumentos de charanga que posean, puesto que se pasará luego á un reconocimiento, imponiéndose multas de 300 á 3,000 reales á los contraventores.

Háblase de si mañana no nos dejarán continuar el viaje hasta despues que hayan ellos salido.

—Ayer tarde llegó á esta capital el coronel A. Casanovas, jefe de la fuerza que condujo el convoy á Berga, con algunos otros jefes y oficiales, y una escasa compañía de ingenieros de la que falta un jóven oficial, el señor Banús, hijo de un conocido facultativo de esta ciudad, que quedó herido y prisionero de los carlistas en la accion de Gironella.

Escritas las anteriores líneas hemos sabido que el espresado oficial ha sido conducido á Solsona, no ofreciendo, al parecer, síntomas graves su herida.

—Segun noticias de Igualada, se han presentado en aquella poblacion Miret y Nasratat, con el propósito de derribar el cuartel y otro edificio, que se supone sea el fuerte.

—Hoy tenemos importantísimas noticias de Berga que comunicar á nuestros lectores, dice *La Imprenta*. Antes de la accion librada en Gironella el sábado último, la columna de Casanova habia entrado en la poblacion y engañada por una falsa confianza que aseguraba que los carlistas habian abandonado el campo saliendo para Suria, se puso á descansar confiadamente. A las dos de la tarde los carlistas atacaron con mucho ímpetu la poblacion y nuestras tropas resistieron el empuje con bravura, durando el fuego largo tiempo. A las dos horas de fuego Miret al frente de 800 hombres emprendió el ataque de Gironella á la bayoneta.

La columna Reyes apareció entonces en las alturas y las tropas cayeron sobre los carlistas haciéndoles una carnicería horrible. Los carlistas fueron acompañados hasta Caserras. De resultas de esta batida los carlistas han tenido á Miret herido levemente en la cabeza, á Tristany con un tobillo roto y á Savalls herido segun todas las probabilidades en ambas piernas. Fúndase esta apreciacion en que el caballo de Saballs ha sido recogido muerto y atravesado de parte á parte, inclusa la silla. En el maletin se han encontrado papeles importantes pertenecientes á Savalls. Los carlistas enterraron 85 cadáveres en Gironella y Caserras.

Los carlistas se insurreccionaron la misma noche del 16 contra sus jefes. Un individuo intentó disparar contra D. Alfonso, pero fué inmediatamente fusilado.

—Durante el sitio de Berga la plaza estaba provista de tocino y habichuelas en abundancia. Escaseaba el tabaco, el vino y el aguardiente.

El convoy que entró en Berga se componia de dos carros de tabaco, un barril de sardinas, algunas balas de bacalao y algunas sacas de harina.

—Todas las noticias que van llegando á esta ciudad ponen mas en evidencia la importancia del descalabro que los carlistas sufrieron en la accion de Gironella.

Una carta de Prats de Llusanés dice que Saballs ha resignado el mando militar de su gente en manos de un titulado general La Plana, que aun no hace dos años pertenecia al ejército. Esta noticia da cierto carácter de verosimilitud á la que ayer circuló de haber recibido Saballs una herida de consideracion que le obligó á abandonar la lucha. En la misma carta se refiere que Miret y Tristany están heridos, habiendo tenido este último que refugiarse en un caserío.

—En la accion de Gironella una pequeña fuerza de ingenieros del ejército á las órdenes del capitan señor Carreras estaba en la vanguardia. El oficial señor Banús cayó herido y su asistente lo llevó á un caserío. Cuando las fuerzas se retiraron se buscó inútilmente al señor Banús y á su asistente en la casa en que habian quedado. Los habitantes tambien habian desaparecido y se sabia que uno de los individuos de la familia que en la casa se albergaba formaba en las facciones. Los ingenieros no esperimentaron otra baja.»

En una carta que desde Manresa dirigen al mismo colega, hay el siguiente párrafo:

«Es indispensable, es necesario que se dé la voz de alerta. Berga está mal. Berga está peor que antes: tiene menos guarnicion de la que tenia, y habrá dentro de poco mucha escasez de comestibles. Voy á decir toda la verdad pese á quien pese. El convoy que fué á

Berga no fue tal convoy, la columna que de aqui salió ¡pásmense nuestros lectores de «La Imprenta!» solo llevó á Berga la insignificante cantidad de «diez quintales de bacalao, dos carros de harina y un casco de sardinas» sin nada mas, absolutamente nada mas de comestibles. Y entretanto los carlistas han vuelto á quedar dueños de los alrededores de aquella villa, y han vuelto á establecer un vigoroso bloqueo; y las provisiones van á escasear en Berga, los defensores van á perder tal vez la confianza y quizá si no se acude pronto se pierda esta villa, cayendo la deshonra sobre la libertad, la República y las autoridades, y tras Berga sucederia lo propio á las poblaciones importantes que aun se defienden.»

De *La Independencia.*

«Segun nos escriben de Igualada, á las nueve y media de la noche de anteayer, el cabecilla Miret que habia entrado en la poblacion al frente de unos 800 hombres se hizo dar una serenata, obligando á los músicos, mientras los contribuyentes satisfacian la contribucion en virtud de un pregon que les daba de tiempo hasta las ocho de la mañana para verificar el pago.

Este modo de insultar á los pobres igualadinos ha irritado los ánimos; pero víctima la poblacion de un abandono inconcebible, no ha tenido mas medio que dar cumplimiento á las órdenes del brutal cabecilla.

A primeras horas de la madrugada de ayer numerosos grupos de paisanos bajo la custodia de los carlistas derribaban el fuerte conocido por Torre de'n Pi. Eran vecinos de Montbuy, pueblo situado á tres cuartos de hora de Igualada, los cuales obligados así mismo por los carlistas, no podian dejar de dar cumplimiento á sus órdenes sin esponerse á su saña.

Por la mañana de ayer al salir los coches reinaba en la poblacion alguna alarma. Al principio se habia convocado por medio de un pregon á todos los carpinteros, albañiles, peones, carreteros y demas artesanos de esta clase, con el objeto, segun se decia, de derribar el cuartel. Mas tarde se dijo que únicamente se convocaba á los que habian formado parte del somaten, intimándoles la entrega de las armas, bajo apercibimiento, caso de no poseerlas, de satisfacer su valor.

Son tantas y tales las tropelías de los carlistas en aquella heróica poblacion, son tales y tantas las humillaciones que se la infieren, que si pronto, muy pronto no se le envia socorro y no se le fortifica convenientemente, se convertirá en la Varsovia de Cataluña, y no es por cierto digna de esta suerte la villa que con tanto denuedo se batió contra los modernos vándalos, apareciendo grande en su misma derrota.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Stos. Sinforiano, Jático y Fabriciano mrs.

SANTO DE MAÑANA. S. Felipe Benicio, cf.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la iglesia de San Felix.

GERONA.
Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

SECCION DE ANUNCIOS.